

LUX

3 PELÍCULAS
24 LENGUAS
28 PAÍSES

FILM

DAYS

**À PEINE J'OUVRE LES YEUX
(ABRIENDO LOS OJOS)**

Leyla Bouzid

Francia, Túnez, Bélgica, Emiratos Árabes Unidos



**LUX
FILM PRIZE**

EL PARLAMENTO EUROPEO
COMPROMETIDO CON LA CULTURA

ye10
ars



Parlamento Europeo

À PEINE J'OUVRE LES YEUX

Abriendo los ojos

UNA PELÍCULA DE LEYLA BOUZID

Túnez, verano de 2010, unos meses antes de la revolución. Farah, de dieciocho años, acaba de terminar sus estudios secundarios y su familia ya la ve ejerciendo la medicina. Pero ella no piensa del mismo modo. Canta en una banda de rock comprometida políticamente. Vibra, se emborracha y dedica las noches a descubrir el amor y su ciudad, contra la voluntad de Hayet, su madre, quien conoce demasiado bien Túnez y sus peligros.

Sin embargo, su situación se complica cuando el grupo decide tocar en los cafés de la capital, donde la joven hace alarde de su sed de libertad y de sus ganas de vivir. Hayet, rápidamente informada de la conducta desvergonzada de su hija en lugares reservados a los hombres, intenta hacerle entrar en razón. Todo ello en vano. Mitad rebelde, mitad inconsciente del peligro que corre en el Túnez autoritario de la época, Farah se obstina en dar a conocer alto y fuerte el mensaje subversivo de Borhène, su compañero y líder del grupo, y con él las esperanzas de toda una generación.

PERSPECTIVA

Resulta significativo que Leyla Bouzid sitúe la acción de su película pocos meses antes de la revolución tunecina que supuso el pistoletazo de salida de la Primavera Árabe, un amplio movimiento plurinacional de emancipación basado, entre otras cosas, en el rechazo de los regímenes autoritarios en el poder, las profundas desigualdades sociales, la grave crisis económica o el elevado índice de desempleo entre los jóvenes. En Túnez, el sentimiento de asfixia e injusticia de las nuevas generaciones es determinante, ya que más del 42 % de la población tiene en ese momento menos de veinticinco años, posee un nivel de educación bastante elevado y está claramente comprometida con los valores laicos. Mientras que en numerosos países árabes a los que alcanzó la revolución los islamistas se instalaron de forma permanente en el poder, con las consecuencias por todos conocidas, Túnez, por su parte, ha conseguido efectuar una auténtica transición democrática. A pesar de sus primeros éxitos electorales, los islamistas fueron finalmente apartados del poder y, desde enero de 2014, el país cuenta con una nueva Constitución.

Con una perspectiva de cinco años, Leyla Bouzid vuelve a los prolegómenos de la revolución de Túnez, reproduciendo en torno a los principales personajes los retos y factores que la desencadenaron: jóvenes ciudadanos procedentes de un entorno acomodado, escolarizados y atormentados por un ardiente deseo de libertad (Farah y sus amigos), un clima de opresión y de vigilancia típico de los estados policiales (detención de Borhène y después de Farah), la corrupción de los funcionarios (cuando Farah desaparece, Hayet paga al agente de policía para que inicie cuanto antes la investigación), el peso de la sociedad tradicional y sus valores machistas (el modo en que los hombres miran a Hayet, en particular cuando va a buscar a Borhène al café la noche de la desaparición de su hija).

En el contexto de los atentados terroristas que suceden a la Primavera Árabe y en torno al cual gira la grabación de la película, *A peine j'ouvre les yeux* (Abriendo los ojos) permite iniciar, sin abordar frontalmente la cuestión, una reflexión sobre los efectos inesperados de una revolución que finalmente abrió la senda de un islamismo conservador durante mucho tiempo desplazado de la sociedad tunecina de 2010. Y, si bien la película de Leyla Bouzid refleja las esperanzas de una generación, también presenta indirectamente, por omisión pero con fuerza, sus ilusiones perdidas y sus temores actuales. En ese sentido, la película, que puede interpretarse como una invitación discreta a una toma de conciencia política y a una cierta forma de movilización intelectual, debería también suscitar una reflexión en torno





a cuestiones cruciales como la importancia de defender las libertades y los valores sobre los que reposan las sociedades democráticas.

FARAH Y HAYET: LA RELACIÓN MADRE-HIJA COMO NÚCLEO DE LA PELÍCULA

Más allá de una descripción muy emotiva de la relación madre-hija, la película de Leyla Bouzid permite medir, a través del retrato de esas dos mujeres, cómo las frustraciones se transmiten de una generación a otra y, en particular, cómo resulta difícil reivindicar cualquier forma de cambio cuando se vive en un Estado policial. Al igual que Farah, Hayet tiene un pasado de resistente, pero, a diferencia de su hija, sabe que los intentos de modificar el orden establecido se pagan muy caros en un país como el Túnez de Ben Alí. Su trayectoria, que la ha llevado hasta la mujer moderna, pero no menos resignada, en la que se ha convertido con el tiempo, refleja el punto muerto en el que desemboca cualquier acción subversiva en un contexto represivo. En cuanto a Farah, que encarna aquí el impulso vital de la juventud en busca de libertad, ya se puede anticipar el destino marcado que se perfila para ella a través de la experiencia de su madre.

En el plano cinematográfico, todas las tensiones que surgen entre las dos mujeres, debido al clima opresivo que el régimen impone al conjunto de la sociedad, alcanzan una especial intensidad en pausas cargadas de gran emoción. Ese modo de subrayar los momentos de gran intensidad dramática permite poner de manifiesto la angustia de esta madre dividida entre el amor que siente por su hija, la preocupación por protegerla y la fidelidad a sus propios ideales de juventud.

ENTREVISTA CON LEYLA BOUZID (EXTRACTOS DEL DOSIER DE PRENSA)

Usted habla de temor a un sistema policial, pero además también pesa sobre Túnez una amenaza terrorista. Y, sin embargo, la religión está totalmente ausente de la película.

Se trata de jóvenes que vibran, que se activan, que quieren hacer su música, sus conciertos, vivir su arte. El hecho religioso no está en el centro de sus

vidas. Esa juventud enérgica y creativa es la que yo tenía ganas de filmar. Una juventud que lucha cada día por su existencia incluso allí donde raramente se habla. Los únicos que tienen derecho a expresarse en los medios de comunicación son aquellos que se encierran en el extremismo y en la violencia. Creo que es importante decir que también hay otra juventud con ganas de vivir, darle voz a través de Farah, mostrar que está enmudecida por un terror procedente del sistema. Hay otras formas de terror, aparte del terrorismo. Farah quiere existir como persona y que su voz se oiga.

Conocemos al «pueblo tunecino», el «nosotros», la «nación», etc. Pero ¿qué lugar ocupa el «yo»? ¿Cuál es el precio de existir como individuo libre en Túnez? ¿Usted ha tenido que pagar ese precio?

La película plantea esa pregunta: en Túnez, ¿cómo puede librarse uno de la familia, de la sociedad y del sistema? ¿Qué energía requiere esto, qué resistencias provoca y qué violencia puede generar? Seguimos la trayectoria de Farah, que tiene sed de vivir, que existe plenamente, frente y contra todos, y que por esa razón, es castigada, aplastada.

Creo que en Túnez todos pagamos un precio, con independencia de que seamos artistas o no. Y todo ello, en un momento u otro de la vida, a nivel íntimo, familiar, social, escolar. En la sociedad tunecina, o bien se hacen concesiones, o bien hay que enfrentarse a numerosos obstáculos.

La historia de la película no es autobiográfica, aunque recoge algunas situaciones que he vivido: como el descubrimiento de que un amigo cercano, que frecuentaba el mismo club de cine que yo, era un informador



de la policía. Una persona que estaba ahí para vigilarnos, para infiltrarse. Fue una sorpresa terrible. En ese momento, me di cuenta de hasta qué punto estábamos rodeados y de que no podíamos fiarnos de nada ni de nadie.

Usted filma los bajos fondos de Túnez, en particular su vida nocturna, los bares, los trenes, lugares muy masculinos en los que entra con los ojos de una mujer. Y después se traslada al interior del país, concretamente a la cuenca minera, donde los decorados de polvo contrastan con el agitado marco urbano.

Existe una frontera que separa esos lugares, y yo siento la necesidad de romperla y la posibilidad de hacerlo.

En concreto, durante el rodaje, la escena más delicada fue aquella en la que Hayet entra en el bar. Los figurantes eran auténticos clientes de un bar con mala reputación. Cada vez que repetíamos la toma, la actriz debía entrar de nuevo en el bar y cada vez era una prueba. Los hombres, a pesar de ser figurantes, la miraban de una manera insistente, casi obscena, sin que se les hubiera pedido que lo hicieran. De hecho, todas las mujeres presentes en el equipo sintieron la presión de esa mirada.

Para mí era importante rodar los espacios tunecinos, con la verdadera atmósfera que reina en ellos, las personas reales que trabajan o que pasan por allí, fiel a la realidad. El tren de cercanías, los bares, la estación de autobús están filmados de forma documental.

Se trataba de insertar la ficción de la película en esos lugares tan vivos, populosos de la ciudad. Hasta las minas llenas de polvo de fosfato, centro de la resistencia contra Ben Alí. Los obreros representan su propio papel.

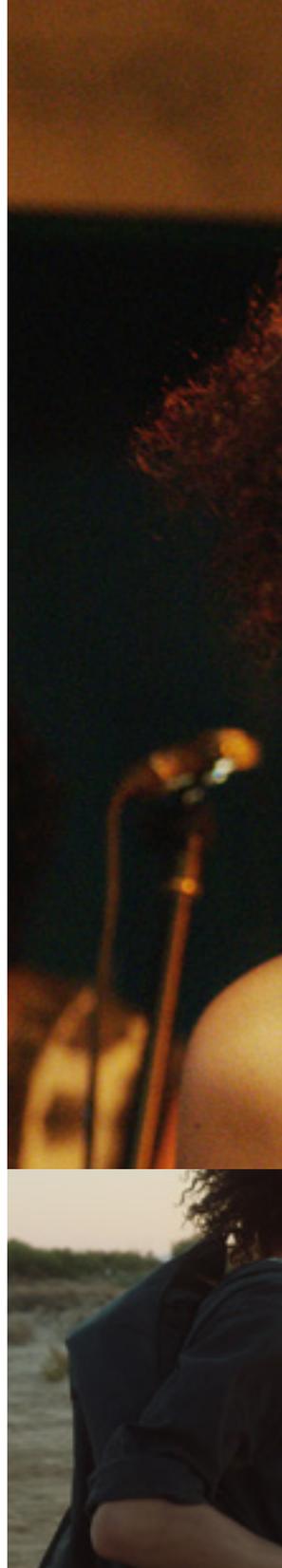
En la película, esa escena supone una ruptura, permite distanciarse de la historia, es una especie de zoom hacia atrás que tiende a dibujar una cartografía del país. Cabe recordar que las letras de las canciones vienen de lejos, que la impresión de asfixia es profunda, extendida a diferentes estratos sociales. Es un homenaje a esos obreros (que en la actualidad continúan en conflicto con el poder) señalar que fue primero su resistencia la que preparó al país para alzarse. La resistencia comenzó en 2008, mucho antes de la famosa acción de Bouazizi.

En la película, la música constituye el vector de una forma de resistencia. El iraquí Khyam Allami es su autor.

La música, la danza siempre han servido de vías de escape en la cultura popular de Túnez. El *mézoued*, música tradicional, los bailes, las fiestas en las bodas son un verdadero espectáculo de intensidad y de desahogo para la gente. En la actualidad, asistimos a una emergencia del rap tunecino, salido de los barrios pobres. Constituye un verdadero refugio para algunos y una fuerte resistencia que alcanza a numerosas personas. Es evidente que el Estado tiene mucho miedo de esos raperos contestatarios, puesto que los combate y los detiene por el contenido de sus canciones.

La música era el gran desafío de la película. No solo había que encontrar una actriz que cantara, sino que era necesario formar un grupo, componer la música, escribir las canciones. Llegué a pensar que sería imposible. Me reuní con numerosos músicos pero no conseguimos ponernos de acuerdo.

Y, de repente, un día, por casualidad, asistí a un concierto en París y descubrí un grupo cuya música me transportó: *Alif Ensemble*. Khyam era uno de los cinco músicos, venidos de diferentes países árabes. Compuso las canciones para la voz de Baya y se las hizo ensayar durante semanas enteras antes del comienzo del rodaje. Así se fusionaron. La música nos transportó a todos.





PISTAS DE REFLEXIÓN

¿Qué puede decirse del lugar y de la función del arte en la sociedad?

les grignoux



10 AÑOS DE CINE EUROPEO PARA LOS EUROPEOS

Al Parlamento Europeo le complace anunciar las tres películas que compiten por el PREMIO LUX DE CINE 2016:

À PEINE J'OUVRE LES YEUX (*Abriendo los ojos*),

una película de Leyla Bouzid
Francia, Túnez, Bélgica, Emiratos Árabes Unidos

MA VIE DE COURGETTE (*La vida de Calabacín*),

una película de Claude Barras
Suiza, Francia

TONI ERDMANN, una película de Maren Ade

Alemania, Austria, Rumanía

Estas historias polifacéticas, que son fruto de la gran dedicación y creatividad de jóvenes y talentosos directores y directoras de cine europeos, se proyectarán durante la quinta edición de las JORNADAS LUX DE CINE.

PREMIO LUX DE CINE

La cultura desempeña un papel fundamental en la construcción de nuestras sociedades.

Por ello, el Parlamento Europeo creó el PREMIO LUX DE CINE en 2007, con el objetivo de mejorar la distribución de películas europeas por toda Europa y estimular un debate a escala europea sobre las cuestiones sociales más importantes.

El PREMIO LUX DE CINE es una iniciativa única. Mientras que la mayoría de coproducciones europeas solo se proyectan en los países de origen y no suelen distribuirse en ningún otro país, ni siquiera dentro de la Unión, el PREMIO LUX DE CINE ofrece a tres películas europeas la singular oportunidad de ser subtituladas en las 24 lenguas oficiales de la Unión.

La película ganadora del PREMIO LUX DE CINE será elegida por votación de los diputados al Parlamento Europeo y se anunciará el 23 de noviembre de 2016.

JORNADAS LUX DE CINE

El PREMIO LUX DE CINE dio origen también a las JORNADAS LUX DE CINE. Desde 2012, durante las JORNADAS LUX DE CINE se presentan las tres películas que optan al PREMIO LUX DE CINE a un público europeo más amplio.

A través de las JORNADAS LUX DE CINE, le invitamos a disfrutar de una experiencia cultural inolvidable que traspasa fronteras. Entre octubre y diciembre de 2016, podrá unirse a los cinéfilos de toda Europa asistiendo a las proyecciones de *À peine j'ouvre les yeux (Abriendo los ojos)*, *Ma vie de Courgette (La vida de Calabacín)*, así como *Toni Erdmann* en una de las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión. No olvide votar por su película favorita a través de nuestro sitio web (luxprize.eu) o nuestra página de Facebook.

MENCIÓN ESPECIAL DEL PÚBLICO

La Mención Especial del Público es el premio otorgado por el público del PREMIO LUX DE CINE. No olvide votar por *À peine j'ouvre les yeux (Abriendo los ojos)*, por *Ma vie de Courgette (La vida de Calabacín)* o por *Toni Erdmann*. Con su voto participará en un sorteo para asistir al Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary en julio de 2017, por invitación del Parlamento Europeo, y anunciar la película ganadora de la Mención Especial del Público.

VEA,
DEBATA
Y VOTE



@luxprize



#luxprize

LUX
PRIZE
.EU

DIRECCIÓN: Leyla Bouzid

GUIÓN: Leyla Bouzid, Marie-Sophie Chambon

REPARTO: Baya Medhaffer, Ghalia Benali, Montassar Ayari, Lassaad Jamoussi, Aymen Omrani

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Sébastien Goepfert

MÚSICA: Khyam Allami

PRODUCTORES: Sandra da Fonseca, Imed Marzouk

PRODUCCIÓN: Blue Monday Productions, Propaganda Production

COPRODUCCIÓN: Hélicotronic

AÑO: 2015

DURACIÓN: 102'

GÉNERO: ficción

PAÍS: Francia, Túnez, Bélgica, Emiratos Árabes Unidos

VERSIÓN ORIGINAL: Árabe



